



Mientras la violencia y la destrucción se abaten sobre el país, la clase política ha empezado a dedicarse casi exclusivamente al juego próximo de las elecciones que, para la Asamblea y los municipios, se tendrán el próximo 31 de marzo. Ya se han cerrado las listas electorales con los candidatos de cada partido o alianza de partidos. Las listas muestran la pobreza de esa clase política, sobre todo por lo que toca a los diputados. Con honrosas excepciones los candidatos no se señalan ni por su capacidad, ni por su preparación, ni por su conocimiento de la realidad. Poca densidad política puede esperarse de la próxima Asamblea Legislativa.

Esto hace que la campaña no se centre en la actividad parlamentaria que han desempeñado o piensan desempeñar los diputados. Pareciera, al contrario, que de nuevo estamos siendo llamados a votar por Duarte o por D'Aubuisson, por el PDC o por la nueva coalición ARENA-PCN. Se ataca la gestión del gobierno democristiano, pero no se juzga la gestión de la fracción correspondiente en la Asamblea. Y lo mismo puede decirse de las demás fracciones. Más aún no se dice lo que se piensa hacer sino que se ataca lo mal hecho por el contrario. Se quiere resaltar lo mal que lo hacen los adversarios más que el bien hecho o por hacer de los propios. El diputado Hugo Carrillo dice que en siete meses de mando el PDC no ha hecho nada real en favor del pueblo, pero el PDC ha estado en la casa presidencial o en la alcaldía de San Salvador, pero en la Asamblea quienes han estado en el poder son la alianza ARENA-PCN-PAISA. Malos presagios para las nuevas elecciones de las que no se puede esperar nada distinto de lo que ofre-



cieron las pasadas. Eventualmente alguien ofrece que se legislará, por ejemplo, en favor de la pequeña empresa privada, pero, en general, poco y mal se habla de nuevas e importantes leyes. Tal vez es todavía pronto, pero los inicios no han sido buenos.

El presidente Duarte aceptó la decisión de la Corte Suprema, que rechazaba por anticonstitucional su proceder respecto de la Ley electoral. Algunos más exaltados y desconocedores de lo que sucede en otras partes cuando un tribunal constitucional o su equivalente da un dictamen de inconstitucionalidad, pensaron que había llegado el momento de hacer un antejuicio al presidente con la pretensión tal vez de despojarlo de sus atribuciones. Tal fue el caso de los voceros de la 'revolución moral' (PPS). En vez de considerar el hecho desde una perspectiva de normalidad política, se ha visto el dictamen de la Corte como una prueba del poco respeto de Duarte por la Constitución. Infantilismo de derechas y oportunismo mippe, debe llamarse esta figura.

Todo ello va enmarcado en un propósito más general. Una de las líneas de la propaganda política, tanto de ARENA como del PCN es que debe combatirse la 'dictadura verde'. Entienden por tal el resultado que se daría, si el PDC ganara también la mayoría en la Asamblea. Piensa ahora el PCN que el Legislativo debe controlar al Ejecutivo. El principio es válido pero la realidad que tras esa apelación se oculta es muy distinta. El PCN no tiene recursos económicos para disputar los diputados y las alcaldías al PDC y a ARENA; en consecuencia se une con ARENA de quien presuntamente dista más ideológicamente para asegurarse alguna parte en la distribución de los puestos políticos. Lo que está en juego es la

subsistencia política del PCN y no la consistencia de sus principios ni tampoco el equilibrio del poder.



ARENA, por su parte, parece necesitar de dineros extranjetos y de procedimientos no legales para financiar su campaña. En Corpus Christi, Texas fue detenido un avión en que se pretendía sacar fraudulentamente de Estados Unidos \$5,800,000; con el avión fue detenido el señor Francisco Guirola, bien conocido por sus relaciones de trabajo político con D'Aubuisson. Viajaba con pasaporte oficial como "comisionado especial de la fiscalía general de la República". El caso no ha sido aclarado plenamente, pero los indicios son muy significativos. ¿De dónde sale esa cantidad enorme de dólares? ¿Qué conexiones hay en Estados Unidos para conseguirla? ¿A dónde se dirigen? El PDC ya ha empezado a sacar provecho partidista de este hecho, mientras que ARENA no ha dado todavía una explicación satisfactoria. Lo que tal vez puede concluirse, por lo pronto, es que la administración Reagan y la embajada norteamericana no están, como se afirmaba, por el triunfo de la coalición ARENA-PCN como contrapeso equilibrador de Duarte. De lo contrario, no habrían puesto tanto celo en detectar el contrabando de dólares y en publicitarlo. Tal vez cuando prosigan las investigaciones sabremos más cosas de las redes de apoyo de la derecha salvadoreña.

Con la distracción de las elecciones pierde vigencia la salida del diálogo. Los representantes de los frentes, especialmente Ungo y Quelf, siguen insistiendo en su disponibilidad ~~para~~ el diálogo y recriminan a Duarte, sea por su falta de poder político para imponer su voluntad de diálogo, sea porque ni siquiera él mismo tiene esa voluntad. Duarte ha insistido en que está abierto al

diálogo. Incluso uno de los desplegados de la campaña política del PDC hace hincapié en que Duarte cumple y como muestra de ello exhibe las dos sesiones de diálogo con el FMLN-FDR. Pero es evidente ~~xxx~~ por el momento que la coyuntura política, centrada en las elecciones, no le permite 'distraerse' y 'peligrar' de nuevo por la aventura del diálogo. Más tarde es posible que, según marche la campaña, se pueda hacer del diálogo uno de los puntos esenciales del debate. Hasta ahora esto no se ha dado. Y es que las elecciones van y vienen, pero no tocan a fondo los problemas del país.

